

## El Cordero de Dios

**Lectura bíblica:** Juan 18 y 19

**Texto para memorizar:** Juan 1:29

**Objetivo:** que los niños comprendan que Jesús vino al mundo para ser nuestro Salvador, y que deseen entregarle su vida.



### Querido maestro:

**N**unca llegaremos a comprender del todo lo que Jesús hizo por nosotros en la Cruz. El sacrificio de su vida fue inmenso.

**«Siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo... se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil 2:6-8, RVR-1960).**

**«Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados» (Isaías 53:6, RVR-1960).**

Setecientos años antes de que aconteciera, Isaías profetizó acerca de los sufrimientos del Mesías. El capítulo 53 de su libro es un relato tan exacto de lo que sucedió en el Calvario, como si Isaías hubiera sido espectador del drama.

La historia del Calvario es larga. No podrá presentarla toda en una lección. Elija algunos acontecimientos notables, recordando que no son los detalles en sí que deseamos enfocar, sino la realidad de que Jesús es el Cordero de Dios.

Ya no hay necesidad de sacrificar corderos para pedir perdón a Dios. Ese era el afán diario de los israelitas. Jesús murió como el Cordero de Dios y nosotros sólo tenemos que creer y confiar en Él para tener paz con el Señor.

Pida al Espíritu Santo que lo ayude a pintar, con los colores más bellos, la historia más importante de los siglos. No hay amor más grande que aquel que emana de la Cruz. Dios quiere que usted sea un canal de ese amor para los niños.

No hay límite en lo que Dios puede hacer cuando sembramos la semilla de su amor. La más sencilla obra de bondad Dios la puede multiplicar para bendición en su reino.

### Bosquejo de la lección

1. Jesús ora en el huerto de Getsemaní
2. Judas Iscariote entrega a Jesús
3. Jesús es interrogado
4. Barrabás es puesto en libertad
5. Pilato entrega a Jesús para ser crucificado
6. JESÚS MURIÓ POR MÍ

### Para captar el interés

*(Use las láminas provistas para ilustrar la historia.)*  
Tomás se portaba tan mal que fue expulsado de la escuela. Su madre fue a hablar con el profesor para pedirle que admitiera de nuevo a su hijo. El profesor dijo que no era posible porque su mal ejemplo hacía que los otros niños se portaran mal.

La madre le suplicó que tenga compasión de ella, porque no sabía qué hacer con su hijo. Al fin el profesor se conmovió; pero pidió la ayuda de los demás alumnos. Alguien debía hacerse el fiador de Tomás.

Reinó un profundo silencio; sólo se oían los sollozos de la madre de Tomás. De pronto se oyó una voz que dijo: «Yo, profesor.»

Era Manuel, un niño de diez años. El profesor le explicó que si Tomás se portaba mal, él sería castigado. Eso es lo que significaba ser fiador.

Manuel se preguntaba cuántas veces sería castigado por las maldades de Tomás; pero estaba dispuesto a tomar su lugar. Él era un niño de muy buen corazón.

Ese día no hubo castigo para Manuel, ni tampoco al día siguiente, ni al siguiente. Desde ese día hubo un gran cambio en Tomás. Cada vez se portaba mejor. Para él fue una cuestión de honor que su pequeño fiador no fuera castigado por culpa de él.

Lo que no habían podido hacer las amonestaciones y los castigos del profesor, ni las lágrimas de su madre, lo hizo el pequeño fiador.

## Lección bíblica

Cuando Juan el Bautista presentó a Jesús a la gente, dijo: «**He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.**» Jesús sabía que había venido al mundo para morir por nuestros pecados, para ser nuestro fiador, ¡y había llegado la hora!

### Figura 1. Jesús ora en el Huerto

Después de comer la Pascua con sus discípulos, Jesús los llevó al hermoso huerto de Getsemaní para orar. Ellos estaban cansados y se durmieron, pero Jesús oró angustiado. La noche estaba silenciosa y sólo la luna y algunas estrellas iluminaban la oscuridad.

«Padre, si es posible, pase de mí esta copa, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya», pidió Jesús. Tenía que tomar sobre su cuerpo todos nuestros pecados.

Jesús nunca pecó pero debía llevar el castigo de los pecados de todo el mundo. Así como morían los corderos por los pecados del pueblo de Israel, Jesús moriría como el Cordero de Dios, llevando los pecados de todo el mundo.

De repente el silencio de la noche fue interrumpido. Un grupo de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y los fariseos entraron al huerto. Venían armados para prender a Jesús y llevarlo preso.

### Figura 2. Judas entrega a Jesús con un beso

Judas Isacriote iba delante de ellos. Él había prometido entregar a Jesús en manos de sus enemigos.

–¿A quién buscan? –preguntó Jesús.

–Buscamos a Jesús de Nazaret –contestaron.

–Aquí estoy –dijo Jesús.

En ese momento Judas besó a Jesús. Esa era la señal de ataque para los soldados. Ellos no perdieron un minuto. Inmediatamente prendieron a Jesús y lo llevaron ante el principal sacerdote, Anás. Allí lo acusaron y le hicieron muchas preguntas.

(*Lea Isaías 53:7.*) Jesús sabía que era el Cordero de Dios y que tenía que morir por nuestros pecados. No se defendió; escuchó en silencio las acusaciones.

### Figura 3. Jesús ante Pilato

Más tarde llevaron a Jesús donde Pilato, el gobernador romano. Pilato comprendió que Jesús era inocente, y su esposa le mandó decir que no tuviera nada que ver con Él. Pilato quería soltar a Jesús, pero la gente lo presionó. «Si dejas ir a Jesús no eres amigo del emperador», le decían.

Entonces Pilato tuvo una idea. Era costumbre soltar a un preso cada año. Preguntó si querían que les suelte al ladrón Barrabás o a Jesús.

–¡Suelta a Barrabás! –gritó la multitud.

–¿Y qué hago con Jesús? –preguntó Pilato.

–¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!

### Figura 4. Jesús es crucificado

Y Jesús fue crucificado. Lo clavaron a una cruz, entre dos malhechores. Sobre su cabeza colocaron una corona de espinas. Se burlaron de Él y lo escupieron; pero Jesús soportó todo en silencio. Era el Cordero de Dios que había venido al mundo para quitar el pecado de hombres, mujeres y niños.

## Aplicación

Cuando Jesús murió en la cruz, lo hizo por cada uno de nosotros. (*Repita junto con los alumnos: JESÚS MURIÓ POR MÍ; primero en voz suave, luego más y más fuerte.*) ¡Jesús es nuestro Fiador!

¿Recuerdan que en el templo había un lugar santo y un lugar santísimo? Al lugar santísimo sólo podía entrar el sumo sacerdote, una vez al año. Lo hacía para pedir perdón a Dios por los pecados del pueblo. Entre los dos lugares había una cortina gruesa y pesada.

Cuando Jesús murió, Dios rompió la cortina; de arriba abajo. Ya no había más necesidad de los sacrificios de corderos. Jesús, el Cordero de Dios, había muerto por los pecados del mundo. Hoy, tú puedes venir a Jesús para ser salvo. Él te ama y quiere perdonarte.

---

---

## Texto para memorizar

«*¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.*» Juan 1:29 nvi

---

---

## Actividad de repaso

Que los niños dibujen un corazón con una cruz en el medio y escriban en la cruz: **Jesús murió por mí.** Pueden recortar el corazón para usarlo de marcador

## Preguntas de repaso

1. ¿Qué oró Jesús a Dios en el Getsemaní?
2. ¿Quiénes llegaron al huerto cuando Jesús oraba?
3. ¿Quién traicionó a Jesús y cómo lo hizo?
4. ¿Qué quiso hacer con Jesús el gobernador romano?
5. Cuando Jesús murió, ¿qué pasó con la cortina del templo? ¿Por qué?

## Ayudas didácticas

1. Dibujos de Tomás y Manuel
2. Dibujo de Jesús ante Pilato
3. Texto para memorizar
4. Papel o cartulina, lápices de color, tijeras

# EL FIADOR DE TOMÁS

**Tomás, un niño que se portaba muy mal, fue transformado gracias al amor de un fiador.**

Tomás era un niño que se portaba tan mal que fue expulsado de la escuela. Su madre fue a hablar con el profesor para pedirle que admitiera de nuevo a su hijo.

## LA SÚPLICA DE LA MADRE

–No es posible –dijo el profesor–. Su mal ejemplo hace que los otros niños se porten mal. No puedo permitir que vuelva.

–Pero, señor, ¿qué será de él? –suplicó la madre de Tomás–. Si usted no vuelve a admitirlo irá de mal en peor y su vida será muy mala. ¡Tenga compasión de esta pobre madre!

Ella siguió suplicando hasta que el profesor se conmovió.

El profesor sabía que si admitía de nuevo a Tomás habría muchos líos. Al fin le vino a la mente una buena idea.

–Si vuelvo a admitir a este niño –dijo, dirigiéndose a los demás muchachos–, ¿hay alguno de ustedes que quisiera ser su fiador?

## UN FIADOR PARA TOMÁS

Reinó un profundo silencio; sólo se oían los sollozos de la madre de Tomás. De pronto se oyó una vocecita que dijo: «Yo, profesor.»

Era Manuel, un niño de diez años. El profesor le explicó que si Tomás se portaba mal, él sería castigado. Eso es lo que significaba ser fiador. Luego preguntó a Manuel:

–¿Estás dispuesto a ser castigado por Tomás?

–Sí, profesor –dijo Manuel, y miró pensativo al niño desobediente.

Manuel se preguntaba cuántas veces sería castigado por las maldades de Tomás; pero estaba dispuesto a ser su fiador. Él era un niño de muy buen corazón.

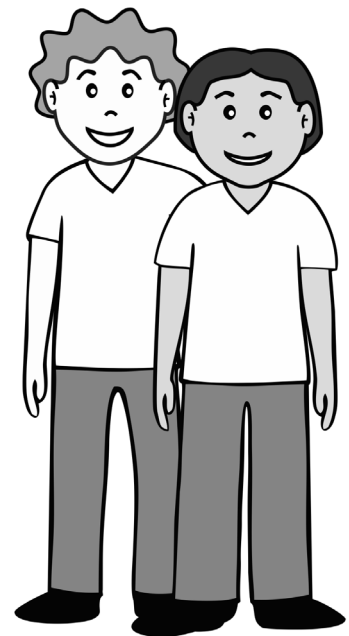
## EL CAMBIO SORPRENDENTE

Ese día no hubo castigo para Manuel, ni tampoco al día siguiente, ni al siguiente. Desde ese día hubo un gran cambio en Tomás. Cada vez se portaba mejor. Para él fue una cuestión de honor que su pequeño fiador no fuera castigado por culpa de él.

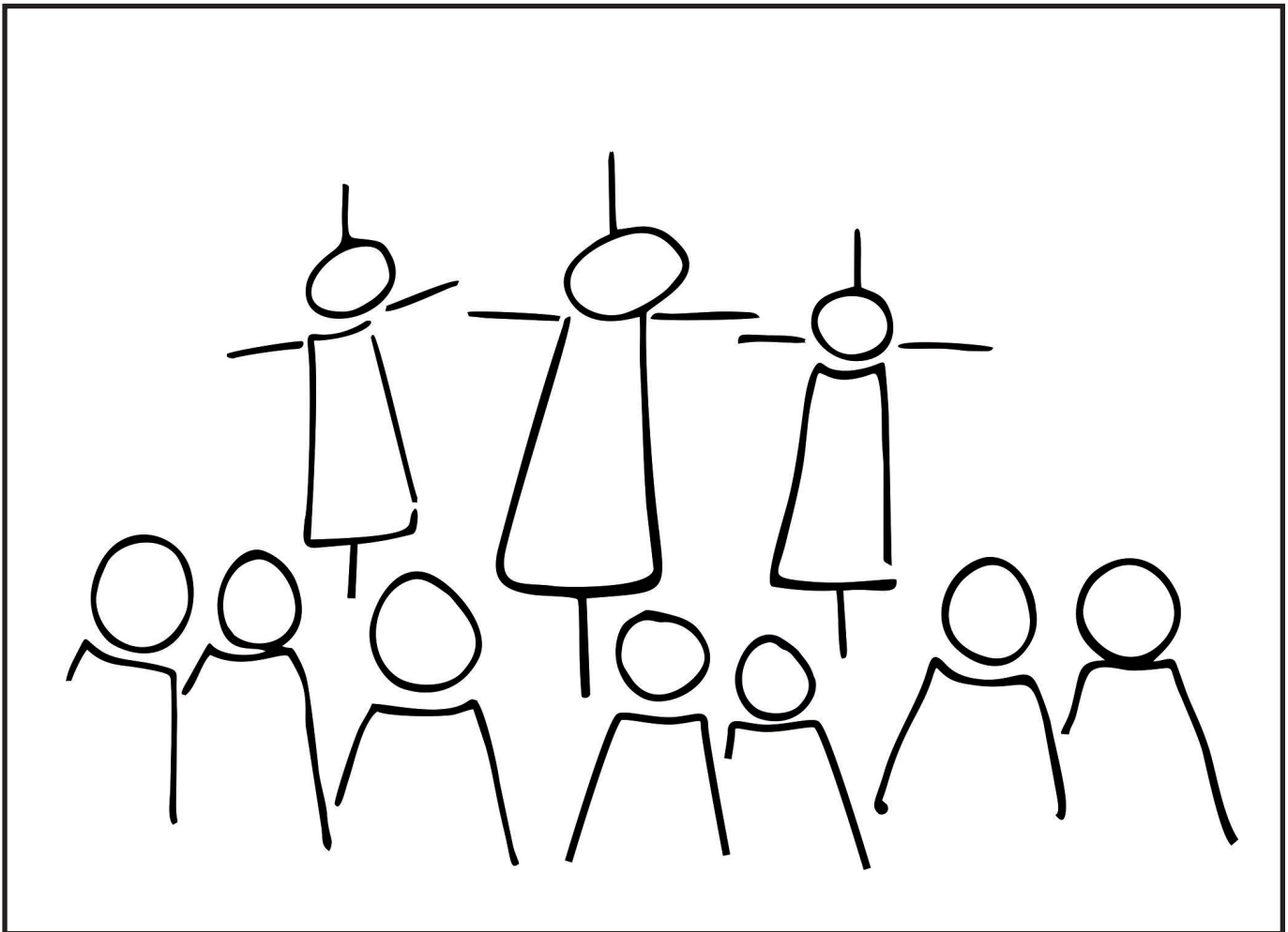
Lo que no habían podido hacer las amonestaciones y los castigos del profesor, ni las lágrimas de su madre, lo hizo el pequeño fiador.

## SE HICIERON BUENOS AMIGOS

Tomás y Manuel se hicieron grandes amigos. Tomás nunca olvidó la gran bondad de Manuel, que se había arriesgado por causa de él. Siguieron como amigos todos sus años en la escuela y Tomás nunca dio motivo a que Manuel fuera castigado.



# Jesús murió por mí



**«¡Aquí tienen al  
Cordero de Dios,  
que quita el pecado  
del mundo!»**

**Juan 1:29**

«¡Aquí tienen al  
Cordero de Dios,  
que quita el pecado  
del mundo!»

**Juan 1:29**